

LEISHMANIOSIS: ¡TODO LO QUE NECESITAS SABER!

Todos hemos oído hablar de la Leishmania en los perros, ¿pero sabemos quién la produce?, ¿o cómo se transmite?

La Leishmania es una enfermedad que está provocada por un parásito hemático que vive en la sangre de nuestras mascotas. Se transmite por la picadura de un mosquito llamado “phlebotomo”.

Los phlebotomos suelen tener mayor actividad de Mayo a Octubre, y en zonas donde la temperatura y humedad son elevadas pueden llegar a hacerlo desde Abril a Noviembre, por ello es el periodo de mayor riesgo.



La picadura del mosquito debe darse obligatoriamente para que la enfermedad se transmita. Todos los perros pueden verse afectados pero se sabe que algunas razas son más susceptibles por ejemplo: Bóxer, Cocker o Pastor Alemán. Asimismo, factores como una mala nutrición o la presencia de otras enfermedades o situaciones de inmunosupresión pueden favorecer la aparición de la enfermedad.

¿Cuáles son los síntomas?

Esta enfermedad puede manifestarse de distintas formas, todo depende de la manera en la que el sistema inmunitario de nuestro animal responda a la infección tras la picadura del mosquito. Existen dos formas de presentación:

-Cutánea: con síntomas asociados a la piel y al pelo (pelo sin brillo y con caspa, costras descamaciones, heridas que no cicatrizan, crecimiento exagerado de las uñas...)

-Visceral: el animal puede presentar sintomatología muy variada desde pérdida de apetito, adelgazamiento, cojeras, diarreas hasta llegar a desarrollar cuadros de insuficiencia renal.



Formas cutáneas



Forma visceral

¿Cómo se trata?

En la actualidad existen diferentes protocolos de tratamiento en función de la sintomatología que presente el animal y del estado inmunitario en el que se encuentre.

Tras realizar una analítica en la que podamos confirmar la enfermedad y el estado en el que se encuentra, su veterinario podrá instaurar el protocolo más adecuado.

¿Cuál es el pronóstico de la enfermedad?

El pronóstico, al igual que la sintomatología puede ser muy variable y va a depender de cómo haya afectado la enfermedad a nuestro animal.

También es cierto que algunos animales en los que conseguimos controlar la enfermedad, pueden sufrir recaídas a lo largo de su vida, ya que ante una situación de inmunosupresión la enfermedad puede reactivarse. Es necesario y recomendable hacer revisiones periódicas de nuestra mascota.